

10/8

27/1



El bienestar para todos no es un ensueño. Es posible, realizable, después de lo que nuestros antepasados han hecho para fecundar nuestra fuente de trabajo.

Sabemos que los productores, que apenas forman el tercio de los habitantes en los países civilizados, producen ya lo suficiente para que exista cierto bienestar en el hogar de cada familia. Sabemos además, que si todos cuantos derrochan hoy los frutos del trabajo se viesen obligados a ocupar sus ocios en trabajos útiles, nuestra riqueza crecería en proporción múltiple del número de brazos productores.

PELRO KROPOTKINE

(De La conquista del pan)

PUBLICACION MENSUAL

Organo de la Sociedad de Obreros Constructores de Carruajes de Madrid

AÑO II. ■ Núm. 17.

Dirección: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).
Secretaría: los Lunes, Miércoles y Viernes de 7 a 9

Madrid, Agosto de 1933

REFLEXIONES

Afirmad «enemigo» y no «malvado»; decid «enfermo» y no «infame»; decid «insensato» y no «pecador». Y tú, juez rojo, si dijese en alta voz lo que has hecho ya en pensamiento, todo el mundo gritaría:

«¡Fuera esa inmundicia y ese gusano venenoso!»

FEDERICO NIETZSCHE

(Así hablaba Zarathustra).

¿Existe el criminal por instinto? Esta pregunta, este tema de múltiples facetas ha sido analizada innumerables veces, sondeada y estudiada en infinidad de libros, sin llegar a una conclusión clara y concisa, que descorra el velo tupido que la envuelve, haciéndola cada vez más confusa por las diferentes formas en que se presenta.

Cada crimen que se perpetra es un motivo nuevo de estudio y de psicoanálisis; cada criminal al realizar ese acto se encuentra en un estado diferente de alma, y su mentalidad sufre un cambio brusco que le hace diferenciarse de todos cuantos le precedieron; su organismo, alterado o tranquilo, no subsiste, sino que se revela de muchas formas, exaltándose hasta la demencia, dejándose arrastrar por la melancolía o la desesperación, o simplemente dando claras señales de nerviosismo agudo.

También a veces los signos de esa diferencia, de esa traslación momentánea no son visibles por la gran fuerza de voluntad del delincuente, el cual hace ostentación de una tranquilidad que está muy lejos de sentir, mas los latidos acelerados del corazón o las pulsaciones demasiado violentas dan al traste con esa tranquilidad afectada, probando la teoría de que «nuestros actos repercuten en el cerebro, centro del sistema nervioso, y por lo tanto ramificando sus efectos por todo el sér, pone en conmoción las fibras sensibles cual si una corriente eléctrica las atravesase».

No cabe duda que el criminal, al realizar el acto alevoso que supone privar de la vida a un semejante, obra impelido por una fuerza superior a su voluntad que le domina y le ciega, le subyuga, le enerva, absorbiendo su inteligencia. Es un ramalazo de locura o una manera bárbara de exteriorizar los odios contenidos por la otra gran fuerza que es la razón. Esa razón sufre un

colapso que dura tan sólo un momento, el cual ha de ser el momento álgido de su existencia, un leve lapso de tiempo que ha de encauzar el rumbo de una vida, haciéndola rodar por los tortuosos senderos de la perdición y del vicio o hundiéndola más y más si ya estaba introducido en él, sin que los demás hombres hagan por alzarlo y dignificarlo, amparándole con los brazos extendidos...

Que tenemos un raro deseo de eliminarnos unos a otros es innegable; pero ¿por qué? No es que ese deseo sea motivo; ese deseo toma cuerpo en nosotros al contemplar las injusticias que nos rodean como un halo de maldición, absorbiéndonos y siendo nuestro constante compañero en el paso por la vida, corta para los poderosos que no carecen de nada; y larga y pesada para

El instinto, o mejor dicho, el odio, se desarrolla y da sus frutos bárbaros por regla general, aunque con excepciones; en las personas carentes de cultura y que estén sumidas en un ambiente propicio a sus expansiones de animalidad. Esa aberración tiene su más fiel aliada en la ignorancia y en las bajas pasiones del hombre: el dinero, el alcohol, el juego, el carácter demasiado impulsivo, procedente de una mala educación comenzada en la infancia, edad en que es más asequible de moldear el carácter y conducirlo por el camino de la rectitud que en la pubertad, ya endurecido por los antagonismos y herido por las zarzas invisibles que esperan en los largos caminos de la vida atravesándolos con sus pinchos.

La sociedad, cuando un hombre comete

llevan razón, a mi entender, que el criminal es un enfermo y al que hay que tratarlo como a tal, no con medicinas, sino con el gran lenitivo que es el amor; no hay que hundir al que comete un crimen en un calabozo infecto e insalubre; hay que atraerlo por la persuasión y el trabajo. Extenderle la mano para estrechar la suya sin mirar esas manchas de sangre que la cubren, y no aprisionarla con los hierros fríos y denigrantes de las esposas.

Darle libros en lugar de castigos crueles. Procurar que ese odio que encierra su pecho se convierta en amor, o hacerle olvidar ese momento en que su brazo tornóse en algo maligno y destructor, si su alma es bella...

JOSÉ MARTINEZ

C O N S E J O S

Cuando tengas un pensamiento que te mortifique, procura desecharlo; que un pensamiento malo no turbe la paz de tu espíritu.

Obra como tu conciencia te dicte, teniendo tu proceder por base, pensamientos nobles y puros, y no pretendas escudriñar si te comprenderán o si sabrán agradecértelo, pues el mejor premio que puedas recibir no le esperes de los demás, sino de la tranquilidad de tu alma.

No esperes de la amistad lo que no puede darte, pues la verdadera amistad consiste en no pedir, sino en dar cuanto esté a tu alcance, sin buscar en ello la recompensa que nos venga de fuera, sino la satisfacción íntima de haber obrado desinteresadamente.

Procura siempre que tus actos correspondan a tus palabras; que aquéllos no vengan a desmentir lo que salió de tu boca, pues este modo de proceder sólo es propio de seres que tienen la mentira en el corazón.

No trates de investigar los defectos de las personas, que como seres mortales que somos, en todos encontrarás defectos, y éstos con frecuencia suelen ser virtudes exageradas; más sensatos, y sobre todo te darán más tranquilidad y te hará más dichoso; busca sus méritos y, a ser posible, idealiza un poco. Todos tenemos algo que perdonar y mucho de ser perdonado.

Por la copia,
E. ROSELL

los que tienen que regar la tierra negra al pasar cargados con el fardo constante del trabajo agotador.

Si solamente nuestra alma estuviese impregnada de mal, tendríamos poco de qué diferenciarnos de los animales; como un lenitivo poseemos la inteligencia, el alma y el espíritu, ese sentimiento indefinible que nos hace amar a los demás seres.

un crimen, no trata de indagar las causas que le hicieron llegar a la consumación de este hecho; examinan superficialmente con minuciosidad todo cuanto se desprende de él sin sondear el alma de ese sér, quién sabe si sedienta de amor y solicitud, ahita de un cariño que nunca tuvo, o herida por los vejámenes e injusticias con que fué flagelada.

Hay muchos, muchísimos, que afirman y

DATOS DE DIVULGACION TECNICA

Los horrores de la guerra química

Son numerosos los libros de divulgación científica que han revelado a todo el mundo los secretos de la guerra química que se avecina. Sin embargo nunca estará de más remachar el clavo.

Los horrores de la guerra futura los sentirá la población civil con tanta o con mayor intensidad que los ejércitos en lucha. Se acabaron ya los límites de los campos de batalla. Ya no habrá vanguardia ni retaguardia. La tierra entera será el campo de batalla. El mismo riesgo correrá el soldado que empuña el fusil en la trinchera que el anciano que labra su huerto plácidamente.

Los fusiles, las ametralladoras, los cañones, las bombas de trilita tendrán poco que hacer. Las novísimas armas que se utilizarán, de intensos e irreparables estragos, serán tres: el incendio, el gas, y la bacteria. La Aviación será la encargada de llevar a todos los rincones estos instrumentos de muerte y exterminio.

LA AVIACION

Los aviones modernos pueden alcanzar una altura de siete a nueve mil metros. Ninguno de los medios de previsión y defensa, hasta ahora inventados, puede registrar el paso de la Aviación a tal altitud. Los proyectores más potentes no llegarán a descu-

¡CAMARADAS! Luchad contra el fascismo

brir ni el 2 por 100 de los aeroplanos. Los proyectiles de cañones antiáereos estallarán varios miles de metros antes de llegar a su destino.

El radio de acción de un avión es de 850 kilómetros, con media tonelada de carga; de 700, con una, y de 550, con media. Es decir, que unas cuantas escuadrillas pueden aniquilar en unas horas cualquiera de las grandes ciudades europeas.

LAS BOMBAS INCENDIARIAS

Las bombas incendiarias son pequeñas, como naranjas. Un aeroplano puede transportar hasta mil. Producen una lluvia de fuego apocalíptica. Están preparadas con una carga de térmica y fósforo. Remítámonos a Jacques Mortaine, para que él describa sus efectos: «Las construcciones modernas, hechas de viguerías de hierro y de cemento armado, caerían como castillos de naipes. Las bombas desarrollan una temperatura de 3.000 grados, y arde no sólo su carga, sino todo lo que la rodea; hasta el acero se funde. Además, son inextinguibles; no se apagan hasta que toda la masa afectada se reduce a un montón informe. El agua es para ese fuego nuevo combustible.» Es decir, que no existe medio de combatir el incendio producido por tan diabólica invención.

LOS GASES

Los gases tóxicos empleados en la gran matanza de 1914 son juguetes de niños al lado de los que después se han inventado. Las caretas y demás medios de protección ya no servirán para defenderse de ellos.

Los gases hasta ahora conocidos pueden dividirse en siete grupos. Tóxicos máximos. Sofocantes. Lacrimógenos. Vesicantes. Estornudatorios. Laberínticos y Fumígenos. Suprimimos la relación de cada grupo para no hacer interminables estas líneas.

Los efectos del «cloro» son los más conocidos. Producen enorme sensación de ahogo y sofocación en el atacado. Si el cloro llega a los pulmones producirá la asfixia por falta de aire. Respirando grandes concentraciones de cloro sobreviene una expectoración purulenta y verdosa, que suele producir el desprendimiento, a trozos o en bloque, de la mucosa traqueal.

El «fósgeno» provoca similares efectos a los del cloro, si bien produce más muertes; los del «difósgeno», parecido al fósgeno, son más rápidos e intensos.

El «ácido cianhídrico» es intoxicante.

Unos segundos que se respire bastarán para detener la respiración y paralizar el corazón.

Los gases vesicantes son los más terribles. Producen quemaduras internas y externas, sin que hasta ahora se conozcan medios prácticos para neutralizar su acción. Todo lo transpasan, corroyen y destruyen en medio de horribles martirios.

La «iperita» es la maravilla demoníaca de esa última colección. Gas fino, implacable, vitriólico, destroza toda clase de obstáculos. Las mucosas lo absorben con fruición. Provoca irritaciones y quemaduras. Ciega los ojos con su roce. Desata incurables faringitis y laringitis hemorrágicas.

La iperita penetra los tejidos, deteniéndose con deleite en el pulmón. Partícula a partícula, gota a gota, el atacado por este gas vomita sus pulmones lentamente. Ningún agente natural destruye la iperita. Una vez que sale de su encierro, permanece siempre en acción.

LAS BACTERIAS

La guerra bacteriológica consiste en envenenar la atmósfera, la tierra, el agua. El aeroplano lanza pequeñas cápsulas, que son cultivos de gripe, de peste, de tifus. Las epidemias se desencadenarán rápida y eficazmente. El aire se encargará de transportar sus gérmenes de ciudad en ciudad, de aldea en aldea, envenenando ríos y manantiales y causando miles y miles de víctimas en grandes extensiones, a las que resultará imposible atender.

Esta es la próxima gran matanza que prepara la burguesía de todos los países, consciente y alevosamente. Mientras tanto se jura diariamente que nadie quiere la guerra y se celebran constantes Conferencias de «Desarme», que tienen la virtud de multiplicar los armamentos.

La guerra llega a pasos agigantados. El capitalismo no podrá resistir mucho tiempo con todas sus taras a cuestas: Crisis de superproducción (superproducción en medio del hambre y la miseria de millones y millones de trabajadores!), feroces antagonismos de clase, y, sobre todo, su desesperada situación de sistema agonizante. Los trabajadores revolucionarios españoles debemos luchar sin tregua ni piedad contra la guerra, y si ésta se produce, tomar ejemplo de nuestros hermanos los trabajadores rusos, que supieron convertir la guerra imperialista en revolución proletaria triunfante.

A. HIBRRO MURIEL

(De Mundo Obrero.)

Contra la represión y por la unidad del proletariado

Resolución adoptada por la Conferencia Nacional de Obreros Constructores de Carruajes

La Conferencia Nacional de los Obreros Constructores de Carruajes y Similares, reunida en Madrid los días 18, 19, 20, 21 y 22 del corriente, decide:

Que en vista de las diferencias que separan a los obreros constructores de carruajes de España, tanto de táctica como de ideología, y entendiéndose que esta posición divisionista no puede beneficiar nada más que a los capitalistas, en perjuicio evidente de los trabajadores, al constituirse en Federación se pronuncia en contra de toda división obrera, y acuerda:

Que el Comité Nacional de esta Federa-

ción realice la labor precisa para que esta situación termine en lo que respecta a los obreros de la industria carrocería, y se dirija a todas las organizaciones de Constructores de Carruajes de España invitándolas nuevamente a ingresar en la Federación. En el supuesto de no conseguir esto, por el sectarismo y la falta de comprensión de los dirigentes de esas organizaciones, dirigirse por manifiestos y otros medios propagativos más prácticos a todos los trabajadores de la industria de España, instándoles a plantear inmediatamente a las asambleas generales de sus Sociedades o Sindicatos y en los ta-

Las tinieblas del amor

Y eres tú la blanca luna
que alumbra mi vida toda
y con tibios resplandores
el amor de mis penas oíslas
Cristal arriba luciente;
en el fondo penas hondas,
recojo tus fulgores,
y dejarme a mi las sombras.

No llores más, las lágrimas me hastían
no llores más, entre las sombras densas
pierden las flores sus matices rojos
y palidecen las mejillas frescas.

No llores más en la sombría noche,
los castas flores su corola cierran
Ama todo lo hermoso al claro día
y es la noche del alma la tristeza.

Así, tras del amor cuando ya huyeron
las dulces horas de ventura inmensa

el retrato tan solo de la ingrata
entre las manos del amante queda.

¿Qué quieres que te cante? ya en su tallo
la flor azul de mis recuerdos tiembla;
y el astro de mis dulces ilusiones
disipa ya de mi pesar las nieblas.

Todo en tus ojos brillaba, la aurora
que fulgura en los cielos somnolienta;
el mar que ruge en el confin lejano
y espira sollozando en las arenas.

Mira; al par de mi fantasía loca,
loca también tu fantasía vuela;
amor, dicha, goces y ventura
por todas partes la mirada encuentra

F. MENÉNDEZ ALVAREZ

lheres la necesidad apremiante de la unión en la acción contra el capital y sus servidores de los obreros carroceros alrededor de la Federación que acaba de constituirse.

Esta Conferencia igualmente decide:

Protestar contra las persecuciones arbitrarias que se están llevando a efecto contra los trabajadores, y exigir la cesación de las mismas.

Exigir la libertad de los trabajadores de Castilblanco, pertenecientes a la U. G. T., que, exacerbados por la miseria y la provocación de las fuerzas de represión, se defendieron como mejor pudieron.

Exigir la libertad de todos los presos políticos obreros y la reparación justicia contra los causantes de las muertes de los trabajadores de Arnedo.

Protestar enérgicamente contra los hechos vandálicos de Casas Viejas, donde las fuerzas represivas, en un solo día, han contado en su haber el asesinato de más de veinte campesinos anarcosindicalistas.—El presidente, Zacarías Nieto.—El secretario, Aniceto Gacio.

Madrid, 23 de enero de 1933.

PRIMERA SESION

Acta de la constitución de la Federación Nacional Obrera de la Industria de la Construcción del Automóvil y Similares:

En Madrid y a 18 de enero de 1933, siendo las diez de la mañana, se reúnen, para tratar de la constitución de la Federación Nacional de la Industria de la Carrocería, la Comisión pro Federación, representando a Madrid el compañero Ejido, de Salamanca, y Máximo Barrón y Jesús Iribarren por Bilbao.

Abierta la sesión a dicha hora y por ausencia de los Delegados de Santander y San Sebastián, se acuerda limitar esta primera sesión a dar lectura a las comunicaciones cursadas entre la Comisión y las diferentes Secciones de España.

El compañero Iribarren propone que presida esta reunión el compañero Zacarías Nieto, como presidente que es de la Comisión pro Federación, y que para la reunión de esta tarde sea el compañero Ejido, de Salamanca, quien presida, como homenaje a la lucha sostenida por los compañeros carroceros de Salamanca en la última huelga. Se acuerda así por unanimidad.

El compañero Gacio actúa de Secretario. Se extraen las comunicaciones más importantes, procediendo acto seguido el com-

pañero Zacarías Nieto a dar lectura a dichas comunicaciones, dando al mismo tiempo cuenta de la gestión de su labor realizada.

Notifica dicho compañero que habiéndose comunicado con Talavera de la Reina y habiendo hallado grandes dificultades por parte de dicha Sección, decidió esta Comisión personarse ella en dicha localidad.

Los compañeros de la Junta directiva de Talavera prometió a la Comisión adherirse a la Federación; pero posteriormente comunicaron que no se adherían a la Federación porque para ello tenían que separarse de la Sociedad «Nueva Vulcano», y que al no pertenecer la Federación a la U. G. T. esa y no otra era la causa de no formar parte de la Federación por ahora.

Se da lectura a una carta de Valencia, en la que dicen esos camaradas que no les es posible formar parte de la Federación por no ser de su táctica las Federaciones de Industria y pertenecer en cambio a la C. N. T., advirtiéndole, además, que no lo han comunicado a la Junta general.

Otra de Vigo, en la que manifiestan que aunque la industria de carruajes es de bastante importancia, los obreros de dicha industria forman parte de la Organización Metalúrgica del Transporte Mecánico.

De Sevilla dicen que el Sindicato Metalúrgico al que pertenecen se adhiere a dicha Federación. Notifican también que hay algunos carroceros en la C. N. T.

Otra del Sindicato Unico (C. N. T.) de Sevilla, que también se adhieren a la Federación, viéndolo esto con mucho interés y piden sea aplazado el Congreso mientras se organizan los Sindicatos.

Otra de Cáceres, afecta a la U. G. T., que ven con gran entusiasmo la constitución de la Federación y creen se adherirán todos como un solo hombre.

Id. de Cáceres, en la cual dicen van a celebrar Junta general para ver si les es posible enviar el Delegado a Madrid.

Otra de Pamplona, que dicen han acordado en Junta general adherirse en firme a la Federación, y dicen que, dado el corto tiempo que hace se ha constituido en Pamplona dicha Sociedad, no les es posible enviar el Delegado, por lo que delegan su representación en la Comisión de Madrid.

Otra de Oviedo, en la que notifican su adhesión en firme y piden se autónoma la Federación.

Otra de los Carroceros (autónomos) de

San Sebastián, que dicen aceptar íntegramente el proyecto de Reglamento y delegan su representación en la Comisión de Madrid, pues no pueden enviar Delegado por carecer de fondos.

Otra de Santander, preguntando si se habían recibido nuevas proposiciones de Bilbao.

Leídas dichas comunicaciones, se pasa a examinar cuantas adhesiones tiene en firme la Federación, siendo las siguientes: Madrid, Bilbao, Santander, Salamanca, San Sebastián (autónomos), San Sebastián (C. U. G. T.), Sevilla (C. E. V. T.), Sevilla (U. L. S.), Oviedo y Pamplona.

Se acuerda levantar la sesión para informarse de si han llegado los Delegados de Santander y San Sebastián, siendo las doce y media.—El Secretario, *Aniceto Gacio*.

SEGUNDA SESION

Acta de la sesión celebrada el día 18 de Enero de 1933.

Con arreglo al acuerdo tomado en la sesión celebrada por la mañana, actúa de Presidente el compañero Ejido, de Salamanca, y de Secretarios, Barrón, de Bilbao, y Gacio, de Madrid.

Asisten los compañeros delegados por Santander, Salamanca, San Sebastián, Bilbao y la comisión organizadora compuesta por tres compañeros de Madrid.

Abierta la sesión a las tres de la tarde, se da una amplia gestión de la labor realizada en la sesión de la mañana para conocimiento de los compañeros de Santander y San Sebastián.

Se aprueban las credenciales de todos los compañeros presentes.

A continuación se pasa a hacer un total de los afiliados representados en esta conferencia y que son los que siguen:

Madrid, 1.100 afiliados; Bilbao, 170; Salamanca, 107; Santander, 80; Oviedo, 85; San Sebastián (U. G. T.), 73; Pamplona, 61, y San Sebastián, 36.

Total de 1.712 afiliados oficiales. Hay algunas adhesiones que no han especificado su número de afiliados.

Se aprueba por unanimidad el acta de la sesión de la mañana.

El compañero Iribarren hace una observación referente a considerar aventurado el empezar a discutir el Reglamento y sus enmiendas sin que antes se den gestiones de la situación moral y económica en que se hallan las Secciones representadas en esta Conferencia, como también la situación de la industria.

Aceptado esto, empieza por dar las gestiones el compañero Ejido, de Salamanca, y dice que dicha Organización abarca a la totalidad de los obreros de dicha localidad.

También dice que la industria atraviesa alguna crisis propia del tiempo y que está conforme con que la Federación se proclame autónoma.

Santander dice que en la Capital esta Sección abarca a la totalidad de los obreros carroceros y da cuenta de que están haciendo una activa propaganda por los pueblos limítrofes para agruparles en la Federación. Con respecto a la tendencia sindical que ha de llevar la Federación, dice que caso de adherirse a alguna de las centrales existentes en España sea a la U. G. T.

También notifica este compañero que han emprendido una campaña de persecución contra los trabajos que se ejecutan clandestinamente en garajes, etc., etc., así como contra la demasía de jornada que trabajan

en algunos talleres de pueblos de la provincia.

San Sebastián dice que allí se encuentran divididos en tres grupos: Unos en la U. G. C., otros en la C. N. T. y el otro en la F. L. S. O., explicando con todo detalle el motivo de la sección que tuvo lugar en la Federación Local de Sociedades Obreras, donde antes estaban afiliados.

Dice que en el grupo afecto a la C. N. T. habrá aproximadamente unos 20 obreros, con excepción de los que trabajan en la carrocería infantil.

La industria, dice, atraviesa allí una aguda crisis; Barrón, por Bilbao, da exacta cuenta de la situación porque atraviesa la industria carrocera de la localidad, la cual sufre una grave crisis debido en gran parte a la vergonzosa competencia de precios que hacen en los trabajos Vitoria, Logroño, etcétera, etc.

Con respecto a los afiliados, dicen que están la inmensa mayoría de los obreros dentro de esta Sección, pues tan sólo hay siete u ocho en la C. N. T. y cuatro o cinco en Solidarios Vascos.

Con respecto a la tendencia sindical de la Federación, explica que en el proyecto de Reglamento que trae Bilbao, ya está especificado; pero no obstante, remarca la conveniencia de que no pertenezca a ninguna central existente en España.

Madrid da también cuenta de la competencia que tienen en la industria, motivada por los bajos precios a que trabajan en los pueblos colindantes con Madrid.

Los obreros carroceros, exceptuando a un exiguo número de ellos que han sido expulsados de la Organización, están todos dentro de ella.

El compañero Gacio va dando lectura a los proyectos de Reglamento presentados por Madrid y Bilbao.

Con respecto al título que se ha de dar a la Federación, pregunta el compañero Merino, si el título propuesto por Bilbao no abarcará a otras Secciones ajenas a la industria carrocera.

Barrón, por Bilbao, aclara este punto y explica el por qué Bilbao ha forjado ese título, pues cree conveniente que se adhieran los lampisteros, mecánicos, etc., etc.

Nieto, por Madrid, cree ser muy extenso el título dado por Bilbao, pues considera que las palabras de "Arte Rodado" abarca a otras industrias ajenas al automóvil y, por lo tanto, cree que el título debe ser Obreros Constructores de la Industria del Automóvil.

Ejido, dice que está conforme con lo expuesto por el compañero Nieto.

Merino, dice que debemos de examinar la situación en que están colocados los compañeros fontaneros, pues éstos, al pertenecer al ramo de la construcción, nos pueden causar graves daños en caso de un conflicto; porque también trabajan en partes de la carrocería. Por lo cual aboga porque entren en nuestra Federación todo aquel que trabaje en la construcción o reparación del automóvil.

Iribarren en vista de las diversas apreciaciones de los restantes delegados, cree que dicho título puede resumirse en la siguiente forma:

"Federación Nacional Obrera de la Industria del Automóvil y similares."

Hace asimismo remarcar que los delegados de Bilbao, han mantenido en firme el acuerdo que traen de su Sección, pero que se tienen que rendir a la evidencia de las aclaraciones de los demás delegados.

Es aprobado dicho título por unanimidad.

Con respecto a la declaración de principios, los compañeros de Bilbao hacen algunas observaciones.

Después de amplia discusión y no llegando a un convencimiento pleno, son sometidas a votación ambas declaraciones (Madrid y Bilbao). Votan en pro de la de Madrid, Salamanca, Santander y San Sebastián, por lo que por mayoría se aprueba la de Madrid.

Se pasa ahora a discutir el objeto de la Federación, punto por punto.

Con respecto al apartado A) se acuerda quede redactada en la siguiente forma:

"Luchar por la implantación de la jornada semanal de cuarenta horas, sin que esto signifique reducción alguna en el salario del trabajador."

Con respecto al apartado B), el compañero Ejido cree que no podríamos llegar a la unificación de jornales, pues considera que la vida es relativamente más barata en los pueblos que en las capitales.

Barrón propone que se haga una relación concisa del término medio del coste de la vida en diferentes puntos, abogando él por la unificación de jornales en toda España.

Merino dice que la Federación debe de imponerse a esa clase de obreros que por cuestiones de índole particular se conforman a ganar menos de lo que tienen derecho a ganar.

Iribarren explica con todo detalle el objeto de la proposición de Bilbao.

También explica este compañero lo que significa hoy la racionalización del trabajo en el mundo entero por parte de la clase capitalista y dice que debemos de lanzar inmediatamente la consigna de la unificación de jornales luchando al mismo tiempo contra la racionalización del trabajo.

Se acuerda quede redactado el apartado B) en la forma que lo ha propuesto Bilbao.

El apartado C), después de amplia discusión, queda redactado por unanimidad en la siguiente forma:

"Por la supresión del trabajo a destajo, contrata o tarea."

El apartado D) se aprueba íntegro.

Se discute ampliamente el apartado E), quedando redactado en la forma siguiente:

"Por el descanso anual retribuido de veinticinco días al año, quedan a elección del Comité Nacional el fijar los días de descanso que disfrutarán los obreros que trabajan en materias insolubles."

Queda para estudio para mañana una proposición del compañero Iribarren, que dice se levanten copias de las Actas para las secciones adheridas.

Se levanta la sesión a las ocho de la tarde, de lo que, como Secretario, doy fe.

ANICETO GACCIO.

TERCERA SESION

Acta de la sesión celebrada el día 19 de enero de 1933.

Actúa de Presidente el compañero Merino, de Santander, y de Secretarios Barrón, de Bilbao, y Gacio, de Madrid.

Abierta la sesión a las nueve de la mañana, se pasa a estudiar la proposición presentada ayer por el compañero Iribarren, sobre la conveniencia de levantar actas para todas las secciones adheridas.

Después de intervenir todos los compañeros delegados se acuerda vayan impri-

miéndose las actas o medidas que se levanten éstas, con objeto de facilitar la labor de los delegados en la Conferencia.

A continuación se pasa a discutir el apartado F).

El compañero Iribarren, de Bilbao, hace un amplio informe para explicar los motivos que obligaron a los compañeros de Bilbao a imponer esa proposición.

Interviene el compañero Ejido, de Salamanca, y el compañero Merino, de Santander, en diferentes puntos de vista, coincidiendo con la delegación de Bilbao, aprobándose íntegro este apartado.

El apartado G), se aprueba totalmente.

El apartado H), da origen a una amplia discusión.

El compañero Nieto, de Madrid, cree que no debe de ser aspiración de la Federación dicho Control, pues dentro de breve tiempo será hecho ley.

El mismo aboga por la implantación del verdadero control de los trabajadores en la industria. El compañero Nieto dice, que no puede satisfacer a nadie el control obrero tal y como la Ley nos lo pueda dar, lo cual cree que sería conveniente que este apartado lo especifiquemos con claridad, pues a lo único que debe aspirar la Federación es a que el control sea regido por los obreros, sin concomitancias de ninguna clase con los elementos oficiales.

El compañero Iribarren, explica el alcance de dicho apartado y después de amplio informe se acuerda por unanimidad quede redactado en la anterior forma:

Al apartado I) se le adiciona, a propuesta del compañero Gacio, la palabra Escuela profesional.

Al apartado J) se acuerda dividirlo en dos, los cuales quedan después de detenido estudio en la forma siguiente:

"Laborar porque sean realidad cuantas aspiraciones sean base de la vida del obrero, secundar a cuantos compañeros inicien las secciones que pertenezcan a esta Federación, conducentes a ampliar la legislación social incluyendo en ella las enfermedades profesionales, accidentes del trabajo, seguro de enfermedad, viajes pagados, etc., etc."

Y el otro apartado se le clasifica con la letra K), anulando por completo el apartado que lleva a este seguro. Queda, pues, de la forma siguiente:

"Por el establecimiento de subsidio de paro forzoso con el 75 por 100 pagado en los sueldos correspondientes"

Los motivos que impulsan a los diferentes delegados a realizar el apartado K), de Bilbao, son los siguientes:

Nieto, por Madrid, dice que en vista de que lo que intentamos es la fusión de todas las tendencias ideológicas dentro de la Federación, cree que esto sería un obstáculo grande para dicha cohesión.

Los demás delegados hacen suyas dichas manifestaciones, acordándose quede para estudio, después de constituida la Federación.

La delegación de Bilbao propone que se visite algún taller de carrocerías de la localidad, con el fin de recoger una impresión para informar a sus respectivas secciones en la forma que se encuentre la industria de Madrid.

Se levanta la sesión a la una de la tarde, de la que, como Secretario certifico.

En Madrid, 20 de enero de 1933.—El Secretario, *Aniceto Gacio*. — El Presidente, *Zacarías Nieto*.

(Continuará)

Ideales proletarios Definiciones y comentarios

Con el mayor gusto y la misma inquietud, voy a continuar hoy, queridos camaradas de carruajes, la colaboración en el periódico después de una espera obligada y oportuna, motivada por la satisfacción de las nuevas colaboraciones que a *Tribuna Libre* llegan.

Quiero en este artículo, así titulado, cumplir el ofrecimiento hecho a bastantes camaradas, que a través de mis artículos, no han llegado todavía a comprender mis ideas, en suma; voy a definir mi carácter y mis ideas sociales.

Temor hacia lo invisible, hacia el porvenir, me privarán de hacer categóricas afirmaciones por la poca experiencia de la vida, de esto, pues, nace, camaradas, el temor a caer en errores de bulto, difíciles de subsanar a trueque de caer en el mismo laberinto de donde quiero salir.

No es precisamente mi pluma la más autorizada para explicar este artículo, de suma trascendencia, en el cual trato de definir caracteres distintos, ideas determinadas de varios de los sujetos que forman, que figuran en esa circunferencia que llamamos globo terráqueo o firmamento terrestre.

Son los primeros pasos que en la vida dan los que hacen a estos sujetos (vulgarmente individuos), inclinarse sobre determinada idea, los que forman el carácter y su manera de ser.

Es también la formación, la enseñanza, el desahogo, el bienestar, por parte de sus progenitores, una de las causas que motivan el rumbo, la idea y el medio de vida que ha de tomar. Son también, repito, las compañías, los libros, la pobreza, el arroyo, etc., otras de las causas que varían el rumbo, la marcha, las cuales se bastan por sí solas, para cambiar la vida, la manera de conceptuarse ante sus mismos camaradas, hermanos, en fin, ante sus semejantes.

De aquí pues, camaradas, sacamos la idea, sea llamita que hace a todos los seres humanos a defender y luchar por que mande, y por tanto se multiplique todo aquello que deseamos.

Unida a la idea va el modo, la manera, de hacer su vida posible, es decir, a conseguir ver realizado su sueño y, por tanto, su bienestar.

Contando con la benevolencia de mis camaradas ¿podría yo hacer un bosquejo, una síntesis del mío y dar al mismo tiempo la réplica y la controversia a otros camaradas...?

¡Pocas páginas tiene *Tribuna Libre* para divagaciones que harían ocupar otro espacio destinado a otras ideas, a otros camaradas!

Preferiré esperar, y a tiempo debido, cuando las columnas de *Tribuna Libre* me den cobijo, sabrán mis camaradas mi ideal revolucionario, el bienestar humano de los trabajadores explotados del mundo.

Voy a referir una anécdota de mi vida de colegial.

Es menester tengáis ecuanimidad, ya que yo me acojo a la hospitalidad de vosotros que sois, por tanto, a los que dedico mis afanes. Esto es verídico.

Colegio de jesuitas para hijos de trabajadores pobres.

Enrolados en este título, en este colegio en el cual mi aplicación (modestia aparte), me llevó a ocupar los primeros lugares, acampáronse otros de distinta situación.

DEL MOMENTO EN QUE VIVIMOS

Antes que el fascismo, mejor la muerte...

«No es que queramos nosotros implantar la dictadura nuestra caprichosamente, sino que si hay quien tiene el mal pensamiento de intentar implantar en España una dictadura o el fascismo, entre la dictadura burguesa o el fascismo, nosotros preferimos la dictadura socialista.»

(De un discurso de F. Largo Caballero).

Bestialidad, persecuciones, retroactividad, encarcelamientos, crímenes, guerras, incultura... todo eso y algunas cosas más representa el fascismo. Por eso no se nos puede pasar por alto a los trabajadores españoles los acontecimientos que se están desarrollando en la vida política internacional y en la vida interna de nuestra misma nación.

Son hechos que podemos llamar de históricos, de aleccionadores, que nos deben servir para rectificar con relación a los problemas que tenemos planteados los trabajadores. Nosotros no podemos caer en la red que la burguesía nos ha tendido con la palabra «Democracia»; a nosotros las democracias no nos sirven; sus formas de gobierno están totalmente fracasadas en todo el mundo, y no sería nada de extraño que en España también fracasaran al igual que en otras naciones fracasaron.

La clase proletaria, a pesar de ser la más sacrificada en que se implanten las democracias, por creer ver antes de su implantación la mejor forma de gobernar un pueblo, tiene que ser la primera en detestar de ellas, no por su fondo, porque demasiado sabemos los trabajadores lo que en sí encierra tan bella palabra, pero sí por su adaptación dentro del régimen capitalista. Porque después de ser el proletariado el que lucha y da su sangre por su implantación, es la clase capitalista la que se vale de ella como si fuese dicha clase «parasitaria» la que se ha sacrificado por su implantación, y la esgrime como arma agresiva contra la clase trabajadora, condenando a pasar hambre y en ocasiones matando y encarcelando a los trabajadores que no han querido someterse a los caprichos del tirano y han colaborado a imprimir unas leyes un poco más humanas que las que antes había y que no servían nada más que para explotar más y más a la gran masa productora.

Como vemos, el proletariado español tiene que jugar un importante papel ante los ojos del proletariado mundial; tiene el deber ineludible de no gastar sus fuerzas en luchas estériles, que a la burguesía les sirve para justificar su actitud contra la masa productora e implantar esas criminales dictaduras que tienen al mundo trabajador aterrado y muerto de hambre, pues de esas luchas no pueden salir más que focos fascistas que faciliten el triunfo del régimen tan criminal como el «Hitleriano» en Alemania; nosotros todavía estamos a tiempo; podemos rectificar en nuestra actitud. ¿Cómo rectificar nuestra actitud, nuestra táctica en la lucha? Se puede cambiar de táctica en la lucha unificando nuestras fuerzas, respetando cada uno nuestra ideología y viendo en el capitalismo al enemigo común de la clase trabajadora, y ahora que España, como todas las naciones, está amenazada por la misma ola fascista que invadió otros pueblos, es cuando la clase trabajadora tiene que dar la sensación de fortaleza indestructible, y enarbolando sus banderas debe decirle al capitalismo: Tú nos amenazas con una dictadura fascista que nos desmorone moral y materialmente para seguir luchando por nuestra emancipación.

Pero nosotros no solamente nos opondremos a tus amenazas, sino que antes que tú, estamos nosotros, y antes de que vuestra dictadura, será la nuestra, la dictadura del proletariado.

Negar que hoy en España no existe en la burguesía un sentido grandemente nacionalista, es tanto como querer desviar o estar completamente desviado de los acontecimientos políticos y sociales que en nuestro suelo patrio existen. Hay regiones que la burguesía indómita y monárquica, no se si por que las autoridades republicanas no se han fijado en ellas, o por que allí son los más, el caso concreto es que ellos hacen por las calles ostentaciones fascistas y antirrepublicanas que en nada favorecen a la naciente «Democracia». Y es la clase trabajadora allí organizada la que tiene el deber ineludible de hacer ver a aquella burguesía sin alma que en España, un «14 de Abril», por obra de una clase trabajadora organizada se implantó una «República», y que ésta República, a pesar de no ser la nuestra, por ser burguesa, es a la que ellos deben respetar, y que de lo contrario, si la pierden el respeto y pretenden asaltarla como la burguesía alemana asaltó el poder por conducto de Hitler, nosotros, como trabajadores organizados que somos, lo impediremos, cueste lo que cueste y caiga quien caiga.

Pero ¡ah!, no para defender el régimen burgués en que vivimos, sino para implantar el régimen a que tenemos derecho los explotados donde florezca la justicia social.

¡Antes que el fascismo triunfe, debemos preferir la muerte! El proletariado español tiene donde fijarse; nuestros camaradas alemanes, italianos, portugueses, cubanos y tantos otros son nuestro vivo ejemplo; las vicisitudes y crímenes que esas dictaduras han llevado a cabo y están llevando, deben justificar nuestra actitud contra el fascismo. ¡Cuánta hambre! ¡Cuánta miseria y desolación en los hogares proletarios de esas naciones hermanas nuestras! ¡Cuántos crímenes llevan cometidos en esos fatídicos campos de concentración esas funestas dictaduras! ¿Consentiremos los trabajadores españoles la implantación de una dictadura como las que sufren esos camaradas nuestros de allende las fronteras? No; nosotros, ¡camaradas!, no podemos consentir que en España triunfe un régimen de tanta tiranía como el fascista; nosotros debemos exterminar todo intento de fascismo, porque el fascismo encierra en sí—como yo os decía antes—, guerras, incultura, hambre, desolación y crímenes. Y antes que se impongan ellos, nos impondremos nosotros, porque nuestra es la fuerza, y si logramos unirnos sin distinción de ideologías, nuestro forzosamente será el triunfo. ¡Adelante!

LUIS OLIVARES

Ni el lujo, ni el mimo, ni el dinero al servicio, podíanle a cierto colegial, derrotarme; fué la necesidad de ayudar al sustento cotidiano al logro de un pedazo de pan, la que destruyó la lucha, lucha de clases, en la que ya se ventilaba, se veía la postura que la vida a cada uno nos haría tomar.

Por un lado, la carrera eclesiástica, con sus becas; por el otro, el trabajo corporal; éstas eran las sendas que había que tomar, pues no podíamos tener entrada a otras, por nuestra condición social.

Sin embargo, hoy camaradas, «el otro» tiene el lujo, la tranquilidad; yo, pobreza, honradez y la voluntad; el ánimo suficiente para seguir luchando por la abolición inmediata de estas desigualdades humanas. ¡Caracteres!, el de Beunza, el de Gil Robles, panzudo chupóptero. El que estas líneas escribe acampa en las filas de los que buscan las fuentes de depuración de estas iniquidades, de estos suplicios y calvarios difíciles de encontrar en este régimen, aunque a fuer de sincero, haga la afirmación de que se ha conseguido algo.

Pero decidme, camaradas, cómo ha sido. ¿Ha sido con el esfuerzo, con la sangre y el martirologio de miles de camaradas hermanos nuestros explotados por el capital?

O por el contrario, ¿es debido a la ineptitud, al atraso mental de los trabajadores al poco aprecio del bienestar el no haber podido conseguir todos los derechos del gozo de la naturaleza...?

En partes iguales, reconozco yo, a través de los libros de mis ideas, que éstas son las causas de no disfrutar de otra vida distinta a la actual.

Y así como en otras actividades humanas se emplea la fuerza, inteligencia, aumenamos nuestros esfuerzos colectivamente sin desmayos, para que podamos arrancar todos los títulos de licenciados, todos los grados de señorío y nobleza, y podamos decirle, cual yo le dije al cavernícola de mi anécdota: «Te comparo con este vaso de cristal; eres muy frágil; todo lo que contiene, en un momento, puede quedar extinguido».

Por el contrario, mi trabajo permanecerá incólume a través de mucho tiempo, pues el trabajo es fuente de vida, fuente de riqueza al servicio de la humanidad.

PASCUAL DE FRUTOS

Obras adquiridas para nuestra biblioteca

Baroja.—El cabo de las tormentas; La busca.

Blasco Ibáñez.—Cañas y barro; La barraca; La bodega; La catedral; Los cuatro jinetes del Apocalipsis.

Anatole France.—El figón de la reina Patija; El pozo de Santa Clara.

Historia de los Jesuitas.—(*Donativo anónimo*).

Emil Ludwig.—El hijo del hombre.

Palacio Valdés.—La aldea perdida; La hermana San Sulpicio.

Valle Inclán.—Los cruzados de la causa.

Zola.—Fecundidad (2 tomos); La taberna (2 tomos).

¡Compañeros! No dejéis de propagar TRIBUNA LIBRE. Es vuestro órgano.

Imp. MURILLO.—Pasaje Valdecilla, 2.